

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles en Mar del Plata, Argentina



Federico García Fernández

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía, Centro de Investigaciones Geográficas y Socioambientales, Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio. Mar del Plata, Argentina.
ORCID: 0000-0002-2028-4659

Recibido: 27 de agosto de 2024. Aceptado: 8 de marzo de 2025.

Resumen

El estudio desde el Sur se vincula con la propuesta latinoamericana y argentina de las geografías feministas. En ese marco, se buscó reconstruir estas corrientes de pensamiento con el objetivo de repensar la noción de territorio. Se retoma la propuesta de territorialidades flexibles para aplicarla a un caso concreto: los procesos de territorialización y desterritorialización de las zonas rojas en la ciudad de Mar del Plata durante el año 2022. Para responder al problema de investigación, se realizaron entrevistas a nueve organismos y agrupaciones referentes de la comunidad LGBTIQ+; asimismo, se aplicó un análisis documental mediante la revisión de contenidos de audiencias públicas y normativas municipales, con el objetivo de analizar cómo se configuran y reconfiguran los espacios geográficos de forma semanal, diaria y horaria.

PALABRAS CLAVE: GEOGRAFÍA FEMINISTA. TERRITORIALIDADES FLEXIBLES. MOVIMIENTOS SOCIOTERRITORIALES. COMUNIDAD LGBTIQ+.

Feminisms of the South: study of flexible territorialities in Mar del Plata, Argentina

Abstract

The study from the South is related to the Latin American and Argentine proposal of Feminist Geographies. Within the framework of this connection, an attempt has been made to reconstruct these currents of thought in order to rethink the notion of territory. The proposal of flexible territorialities is taken up to apply it to a specific case: the processes of territorialization and deterritorialization of the red zones in the city of Mar del Plata in the year 2022. To respond to the research problem, interviews were conducted with nine organizations and leading groups of the LGBTIQ+ community, as well as documentary analysis was applied by reviewing the content of

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

Public Hearings and municipal regulations, trying to analyze how geographical spaces are configured and reconfigured on a weekly, daily and hourly basis.

KEYWORDS: FEMINIST GEOGRAPHY. FLEXIBLE TERRITORIALITIES. SOCIO-TERRITORIAL MOVEMENTS. LGTBIQ + COMUNIDAD.

Resumo

O estudo desde o Sul está vinculado à proposta latino-americana e argentina das geografias feministas. Nesse contexto, buscou-se reconstruir essas correntes de pensamento com o objetivo de repensar a noção de território. Retoma-se a proposta de territorialidades flexíveis para aplicá-la a um caso concreto: os processos de territorialização e desterritorialização das zonas vermelhas na cidade de Mar del Plata durante o ano de 2022. Para responder ao problema de pesquisa, foram realizadas entrevistas com nove organismos e agrupamentos referentes à comunidade LGTBIQ+; ademais, aplicou-se uma análise documental por meio da revisão de conteúdos de audiências públicas e normativas municipais, com o objetivo de analisar como os espaços geográficos se configuram e reconfiguram de forma semanal, diária e horária.

PALAVRAS-CHAVE: GEOGRAFIA FEMINISTA. TERRITORIALIDADES FLEXÍVEIS. MOVIMENTOS SOCIOTERRITORIAIS. COMUNIDADE LGTBIQ+.

Introducción

Las investigaciones situadas han cobrado, en las últimas décadas, una relevancia académica notable en América Latina, especialmente en lo que respecta al pensamiento de las geografías críticas y feministas. Estos enfoques tienden puentes entre las formas de pensar, sentir y vivir el estudio de la realidad social desde una clave propia de las ciencias sociales. Buscan nuevas formas de conocer, diversificar las fuentes de información, variar las estrategias de difusión y, sobre todo, repensar las formas de problematizar la realidad del Sur global.

Los movimientos socioespaciales y socioterritoriales en el Sur son motores de diversas luchas y gestas sociales. En Argentina, por ejemplo, las luchas por el matrimonio igualitario, la identidad de género y el aborto legal han sido hitos significativos. Para los feminismos y la comunidad LGTBIQ+, la calle constituye uno de los puntapiés territoriales desde donde visibilizar conflictos, impulsar cambios normativos y deconstruir lógicas que invisibilizan y expulsan a distintos grupos sociales. En este contexto, se observa una transformación: de espacios marcados por la exclusión y la discriminación hacia territorios de visibilización y reivindicación, motorizada por movilizaciones, marchas y protestas.

Los territorios latinoamericanos se reconstruyen a la luz de nuevas propuestas y teorías que buscan comprender la realidad de las comunidades, visibilizar las relaciones de poder, las formas de habitar y las estructuras que se configuran. Estos debates teóricos, que acompañan la construcción de conocimientos en la disciplina geográfica, constituyen el corpus conceptual que se presenta a continuación, con el propósito de observar su aplicabilidad espacial en relación con los movimientos socioespaciales y

socioterritoriales LGBTQ+ en la ciudad de Mar del Plata durante la segunda década del siglo XXI.

Para ello, se propone comprender las formas de territorialidad que desarrolla la comunidad LGBTQ+, entrelazadas con sus luchas en el territorio, haciendo foco en los procesos de territorialización y desterritorialización de las zonas rojas en Mar del Plata en el año 2022. Esta investigación se orienta por las siguientes preguntas: ¿cómo permiten estas teorías reinterpretar los procesos sociales en las ciudades intermedias desde los movimientos socioespaciales y socioterritoriales? ¿Qué implicancias tienen estos movimientos en la construcción de territorios flexibles? ¿En qué medida la ciudad de Mar del Plata podría ser reinterpretada como un caso testigo de estos procesos? ¿Cómo configuran y reconfiguran sus territorios las comunidades en las zonas rojas de la ciudad?

Metodológicamente, la naturaleza de la problemática abordada demanda el uso de un enfoque cualitativo. Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas y un análisis documental. Las nueve entrevistas se aplicaron a referentes de distintas agrupaciones y oficinas estatales, a partir de las cuales se obtuvo información sobre tres ejes: características de cada organización, temas-problema de interés en materia de derechos, e inclusión/exclusión de las comunidades en la escala social y estatal.

Este trabajo fue acompañado por la participación en actividades, manifestaciones y conversatorios organizados por las entidades mencionadas, con el objetivo de profundizar la comprensión e interpretación de las formas territorializadas que adquieren las realidades de cada sujeto y agrupación.

A continuación, el escrito se estructura en cuatro apartados. El primero da cuenta, de manera sucinta, de los debates teóricos presentes en las geografías del Sur, críticas y feministas. Luego se abordan las discusiones actuales en torno a la concepción de los territorios latinoamericanos desde los movimientos socioespaciales y socioterritoriales. Un tercer apartado, a modo de puente, desarrolla el análisis metodológico de las entrevistas, que se presentan en la sección siguiente. Finalmente, las reflexiones concluyentes cumplen una función de cierre.

Pensar desde el Sur a las geografías feministas

Desde fines del siglo XX puede reconocerse un debate epistémico en el Sur global, presente¹ en distintas corrientes de las ciencias sociales. Estas corrientes buscan, a través de sus aportes, desarrollar una crítica a la construcción del conocimiento y a la gestión del poder dentro de las disciplinas, las cuales —se considera— han perdido la línea de construcción propia, autónoma y plural que requieren los territorios latinoamericanos, al priorizar una mirada eurocéntrica de la realidad (Comaroff y Comaroff, 2013).

Comienzan así a pensarse epistemologías alternativas que reconozcan y valoren los conocimientos provenientes de las propias comunidades y culturas del Sur, desarrollando

1. El término "Sur global" hace referencia a los países de África, América Latina, Asia y Oceanía que históricamente han estado en posiciones económicas y políticas menos favorables dentro del sistema global en comparación con el "Norte global" (Europa, América del Norte, y algunas partes de Asia, como Japón). El término permite hacer referencia a las desigualdades que se configuran entre estos distintos espacios.

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

miradas plurales sobre los acontecimientos y sus interpretaciones. Se trata de cuestionar y desafiar las estructuras de poder tradicionales, impuestas y sostenidas por el capitalismo del Norte global. En este sentido, se proponen otras soluciones a los problemas que aquejan a nuestros territorios, con el fin de propiciar cambios reales (Santos, 2005; Grosfoguel, 2011).

¿Puede definirse esta corriente? Jean Comaroff y John Comaroff (2013) sostienen que sí, aunque sus características están enraizadas directamente en el contexto regional de desigualdad, así como en la antinomia que se teje con el Norte global. Su definición entrecruza una relación entre construcción histórica, semántica territorializada, procesual y cotidiana:

El Sur es una ventana abierta a un mundo cuya geografía, a pesar de Kant y von Humboldt, comienza a reformularse como un orden espacio-temporal constituido por una multiplicidad de flujos de articulación y dimensiones variantes que son, al mismo tiempo, políticas, jurídicas, culturales, materiales y virtuales; un mundo que, en última instancia, trasciende la dualidad fundante entre Norte y Sur. Teoría desde el Sur trata de ese mundo y del esfuerzo que se hace para entenderlo. (Comaroff y Comaroff, 2013:86)

Estos debates se entrelazan con discusiones iniciadas en la década de 1960 desde la geografía crítica. Como propuso Milton Santos (2005), se busca cuestionar las estructuras de poder materializadas en territorialidades injustas, economías desiguales y realidades sociales invisibilizadas. Para ello, se recuperan saberes que han sido silenciados, se da espacio a otros pensamientos con otras voces, y se asume un compromiso activo con el cambio social y la justicia espacial. Estudiar los espacios debe implicar una conexión directa con las personas y sus formas de vivir, constituyendo geografías latinoamericanas y decoloniales que visibilicen las desigualdades materializadas en los territorios, al tiempo que contribuyan a su transformación.

En las últimas décadas, también se ha comenzado a pensar en los feminismos del Sur como formas de contraposición a las dinámicas globalizadoras que, con fuerza, buscan homogeneizar y erosionar las culturas regionales en distintas latitudes. Este revisionismo propone un retorno a otras formas de concebir y definir los espacios, reivindicando su carga emotiva, cultural y su relevancia para las poblaciones locales. Como sostiene Diana Lan (2019), la conformación de geografías desobedientes habilita nuevos diálogos y conexiones entre teorías y procesos.

En esta línea, Sofía Zaragocin (2020) ha desarrollado el debate en torno al territorio latinoamericano desde una perspectiva feminista. Para un análisis verdaderamente decolonial y disidente, propone perspectivas críticas, miradas hemisféricas y métodos distintos, con el objetivo de decolonizar, internacionalizar e incomodar como ejercicio político. No hay academia feminista si no es política y si no es en territorio (Lan, 2019a). Por eso, no se propone desconocer las producciones europeas y anglosajonas, sino más bien contextualizarlas, analizarlas desde una mirada crítica y, en paralelo, construir saberes propios, posicionados y sensibles (Lenzi y Romão Nogueira, 2020).

En la conexión intrínseca entre cuerpo y territorio, quien investiga debe sincerarse respecto de su posición dentro del contexto, buscando metodologías que propongan

otras formas de pensar, construir y difundir conocimientos. Para ello, se recurre al mapeo de las *geografías oprimidas* (Lan y Rocha, 2020) y se avanza hacia la confección de *geografías incómodas* (Zaragocin): “Descolonizar el espacio significa encarnar el territorio” (2020:2). En este sentido, el territorio y el cuerpo conforman una unidad inseparable para el estudio geográfico.

Siguiendo esta línea, el concepto *cuerpo-territorio* (Haesbaert, 2020) permite desarrollar conocimientos con conciencia, considerando el cuerpo propio y ajeno como una construcción material y simbólica de experiencias, historias, saberes, memorias, recuerdos y violencias. Ante todo, se lo concibe como un territorio vivo y en construcción, así como un *instrumento de lucha política* (Haesbaert, 2023).

Retomando a María Lenzi y Azânia Romão Nogueira (2020), el feminismo ha movido a la academia a las calles, con retorno a la academia en esta tercera ola del feminismo,² ya que la génesis misma de este movimiento ha comenzado en las calles, y la academia ha ingresado haciéndose eco de estas luchas (Colombara, 2019). Es importante comprender que, como corriente que ha *atravesado* gran parte del planeta, ha *adoptado* un crisol de acepciones dentro de las diversas sociedades. Por ello, es necesario tener presente que no se refiere solo a un colectivo que lucha por la igualdad, sino también a diversos tipos de feminismos, con sus particularidades.

Entonces, ¿qué son los feminismos del Sur? Se trata de un enfoque crítico de estudio que busca comprender las sociedades y sus geografías de forma desigual, decolonial y fragmentada. Propone entender que se refiere a territorios diferentes, particulares y culturalmente cargados de subjetividades, abordando temáticas de interés para las comunidades y visibilizando los problemas locales y regionales desde una clave feminista. Estos feminismos buscan ser críticos, racializados, populares, autónomos, indígenas y contrahegemónicos.

Ochy Curiel Pichardo (2014) focaliza en cuatro conceptos indisociables: el capitalismo, el colonialismo, la heterosexualidad y la modernidad eurocéntrica. Entre estos factores se entrelazan el pasado, el presente y el futuro de los pueblos latinoamericanos, en una relación de dependencia y convivencia constante, atravesada por créditos, deudas, imposiciones, colonización cultural, entre otros mecanismos. Todo un entramado de poder que opera mediante relaciones de explotación, dominación y conflicto, marcadas por la racialidad y el no reconocimiento de los géneros. La propuesta feminista decolonial busca visibilizar y desarticular estos lineamientos de forma contrahegemónica, crítica y emancipadora.

Los debates regionales mencionados han sido el puntapié para dejar de concebir el espacio geográfico como real, universal, neutro y objetivo (Lan, 2019a), y comenzar a significar el territorio a través de las relaciones de poder que se manifiestan en clave de género. La geografía feminista se ha transformado en una respuesta política a los procesos de

2. Al interior de la trayectoria feminista se reconocen “olas” de emergencia del movimiento. Una primera (1840-1960), buscaba visibilizar la existencia del segundo sexo, la mujer, en un mundo regido por la lógica masculina. En una segunda ola (1960-1980), la lucha se realizó para encontrar la igualdad entre la mujer y el varón, reclamar equidad de condiciones y derechos en el ámbito público y privado, junto con una penalización a la violencia. En una tercera ola (1980-act.), se realiza una revolución sexual, se busca un nuevo destape y campo de derechos, focalizando en los cuerpos marginados, invisibilizados por posturas binarias y heteronormativas (Barrancos, 2019).

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

neoliberalización y extractivismo, y ha ingresado a los debates académicos para transformar las geografías de género y de las sexualidades (Colombara, 2019; Lan y Rocha, 2020).

“La geografía feminista que emana del Sur Global es una epistemología decolonial porque produce una potencia que nos hace presentes en un campo específico que implica coraje y desobediencia epistémica” (Hernández, Díaz Lozano y Jurado, 2020:9).

Pensar feminismos desde el Sur no es una utopía, sino una realidad epistémica que encuentra su basamento y desarrollo en las ciencias sociales, y, por consiguiente, en la geografía.

Territorio + (territorializar – desterritorializar – reterritorializar) + flexibilizar

En las últimas décadas se reconoce un proceso de expansión y popularización del concepto de territorio en distintas disciplinas y políticas públicas. Bárbara Altschuler (2013) señala que el territorio ha cobrado, en mayor o menor medida, presencia en las ciencias sociales, aunque con concepciones disímiles en cuanto a su significado, alcance y profundidad, que muchas veces distan ampliamente de la propuesta geográfica.

La acepción de esta disciplina ha transitado por distintas instancias que, en el rico debate que propone la autora, quedan evidenciadas desde momentos iniciales y que, con el tiempo, se han ido complejizando y complementando hasta alcanzar concepciones contemporáneas, multidimensionales, globalizadas e integrales.

En América Latina, a diferencia de otras regiones, el concepto de territorio adquiere una acepción particular, derivada de la tradición crítica dentro de la disciplina geográfica. Esta postura lleva a comprender el territorio como todo espacio donde se configuran relaciones de poder desiguales. En este sentido, se adhiere a la definición de Guillermo Castillo Ramírez (2021), quien plantea que el territorio es un espacio construido por cada sujeto que lo habita, a partir de una apropiación desarrollada por distintos grupos sociales con diversos fines.

Claude Raffestin (1980) entiende el territorio como una sumatoria de espacios resultantes de la producción de relaciones de poder. Desde este enfoque, el territorio configura territorialidades, entendidas como formas de habitar y apropiarse del espacio. Estas territorialidades reflejan las múltiples dimensiones en las que cada sujeto vive y se construye, en una relación dialéctica donde las personas configuran los lugares en la medida en que estos también las reconfiguran a ellas, en una dinámica mutua. Estas cartografías del poder territorial encuentran escalas y procesos materiales e imaginarios de los diferentes actores que producen y habitan el territorio. Donde existe relación, existe poder, el cual configura conflictos, asimetrías y desigualdades.

Siguiendo a Rogério Haesbaert (2014, 2020), el territorio representa el *espacio-poder*; es el lugar donde se materializan relaciones de ejercicio y disputa del poder. Es, ante todo, una relación —entre grupos y sujetos— y un proceso —en constante reconstrucción y transformación—. Estas dinámicas de movilidad en los territorios generan reflexiones sobre hasta qué punto los territorios son estancos y constantes, o si, por el contrario,

deben pensarse como espacios flexibles, con procesos constantes de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (Haesbaert, 2023),

“Territorialización”, se entiende al proceso de identificación, definición y producción de un espacio como territorio, realizado por un actor geográfico sea individual o colectivo; “Desterritorialización”, para expresar el desarraigo de costumbres, identidades, ideas, sistemas de valores o, también, para expresar la pérdida de poder y control sobre un determinado espacio. A este último nos referiremos cuando hablemos de desterritorialización de los grupos sociales vinculados a la prostitución y a las invasiones; “Reterritorialización”, para referirnos al proceso de la posesión del espacio por un nuevo grupo social que impone sus reglas sobre otros, o por la recuperación del control por un grupo social anteriormente establecido. (Beraun Chaca y Beraun Chaca, 2004:113)

Los territorios son parte de la totalidad social. Siguiendo a Bernardo Mançano Fernandes, la producción del espacio se da como resultado de relaciones de tipo “multidimensional, pluriescalar o multiescalar, en intenso proceso de compatibilidad, conflictualidad e interacción” (2005:2), en línea con las *multiterritorialidades* pensadas por Rogério Haesbaert (2014). De esta forma, se pueden configurar dos formas de construcción del espacio: *desde abajo*, como respuesta a procesos de violencia y desposesión, y *desde arriba*, como forma de control e imposición (Halvorsen, 2020).

Es necesario comprender los territorios como formas-contenido cambiantes y dinámicas. En esta línea, Marcelo Lopes de Souza desarrolla el concepto de *territorialidades flexibles*. Existen grupos que ocupan de forma diferencial un mismo espacio y establecen distintas pautas, estructuras y relaciones de poder. Esto es visible en ritmos eventuales, diarios, horarios; pueden ser cíclicos o únicos. “En verdad, lo que existe, casi siempre, es una superposición de diversos territorios, con formas variadas y límites no coincidentes, y, por si fuera poco, contradicciones entre las diversas territorialidades” (1996:94).

Esta concepción permite pensar de otro modo los territorios en Latinoamérica, ya no como espacios de dominio y control del Estado, sino como lugares donde se configuran diversas territorialidades que encuentran espacios, momentos y horarios para desarrollarse, apareciendo y desapareciendo en ciclos cortos o largos, incluso yuxtaponiéndose. Ejemplos de ello pueden ser los territorios feriantes, los territorios de zonas rojas o los territorios de marchas y movilizaciones (Beraun Chaca y Beraun Chaca, 2004).

Estas propuestas permiten comprender al territorio como un espacio geográfico donde se desarrollan relaciones de poder, dinámicas cambiantes, yuxtapuestas y multiescalares, en las que intervienen diferentes actores. Es un lugar donde prima el sujeto, sus luchas, conquistas y transformaciones con y desde el territorio. Sería interesante, entonces, incorporar una visión que retome la mirada feminista.

La rama de la geografía feminista decolonial toma en cuenta la categoría de territorio como unidad de análisis en construcción y como estandarte de las luchas sociales de los pueblos originarios de Abya Yala. Hace audible y pone en primer plano la voz de las mujeres y disidencias organizadas, que sugieren, por ejemplo, que los territorios son la expresión de la historia tejida también en sus manos. (Hernández, Díaz Lozano, y Jurado, 2020:10)

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

Las propuestas geográficas referidas dentro de los feminismos hallan imbricación con la línea de investigación de Alicia Lindón (2007), desde una mirada comprensiva de la vida cotidiana, que concibe al espacio como una construcción social. Es este el que percibe y habita el miedo, la intriga, las emociones, y es quien construye el mapa espacial de cada persona. Desde esta perspectiva, Delmy Cruz Hernández, Juliana Díaz Lozano y Gabriela Rúales Jurado (2020) analizan y proponen los territorios desde un enfoque feminista como una unión común, una práctica del cotidiano, de lo popular. Cuando los territorios se disputan, es esa mancomunidad la que busca defenderse del extractivismo, colectivizar las necesidades y oponerse a la violencia social y política.

Desde este contexto, las ciudades adoptan posturas antagónicas, como lo ha estudiado Leslie Kern: mientras que en algunos momentos son sinónimo de posesión, control, sometimiento e incluso exclusión, en otras instancias liberan, habilitan, visibilizan. “Es un enredo de sensaciones de entusiasmo y peligro, de libertad y miedo, de oportunidad y amenaza; da forma a una gran parte del pensamiento y forma la escritura feminista sobre las ciudades” (2020:22). El estudio geográfico de las ciudades permite no solo hacer foco en lo estructural —la piedra, el ladrillo y el hormigón—, que cuenta con una huella del patriarcado, sino también en la noción metafórica del urbanismo: el espacio, los roles, las disputas, las diversidades. La propuesta territorial que se desarrolla en el feminismo se encuentra muy ligada al espacio como una conformación desigual, fragmentada y excluyente, pero también como la suma de geografías que son habitadas e imaginadas por todas las personas (Soto Villagrán, 2011; Moreno, 2023; Larreche y Cobo Quintero, 2021).

El foco, en este sentido, está puesto en cómo esas personas que se encuentran rodeadas de realidades complejas de acceso luchan por garantizar su derecho (García-Fernández, 2022b), cambiar sus condiciones de vida, mejorar su calidad de vida e incluirse en los espacios públicos. Para ello se organizan en grupos mediante los cuales buscan visibilizar sus demandas, hacer escuchar sus necesidades y obtener resultados. Estos grupos, ya sean planificados o espontáneos, desde una perspectiva geográfica, son interpretados como movimientos socioespaciales o movimientos socioterritoriales, según la propuesta de Bernardo Mançano Fernandes (2000, 2015).

¿Qué diferencias se pueden señalar entre ambos? Siguiendo a Sam Halvorsen, Bernardo Mançano Fernandes y Valeria Torres (2021), los movimientos socioespaciales recuperan las experiencias desarrolladas en el lugar, sus actividades y movilizaciones en relación con la sociedad. Por el contrario, los movimientos socioterritoriales se constituyen necesariamente desde la producción del territorio como un objetivo central y una característica definitoria: “para alcanzar sus objetivos construyen espacios políticos, se espacializan y promueven otro tipo de territorio, de modo que la mayor parte de los movimientos socioterritoriales se forman a partir de los procesos de territorialización y desterritorialización” (Fernandes, 2015:8). El territorio, entonces, cobra una importancia central para pensar las prácticas políticas y la materialización de las relaciones de poder en las disputas por su apropiación.

En términos concretos, esta diferenciación radica en la génesis de la acepción del territorio. Como sostiene Bernardo Mançano Fernandes (2005), para los movimientos socioespaciales, el espacio cumple casi una función de soporte en sus luchas, las cuales se desarrollan y manifiestan en él, pero no lo ubican como su motivo principal. Un

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

ejemplo de ello es el Movimiento de Trabajadores Excluidos en Argentina, que centra sus acciones en estrategias de economía popular. En cambio, para los movimientos socioterritoriales, el territorio constituye el fin de su lucha y el motor de su movilización: es el motivo de su existencia, su razón de ser. Un ejemplo de esto es el Atlantizado en Argentina, surgido como repudio a la intervención en el mar para la extracción de petróleo en las costas del litoral bonaerense. Mientras que, en el primer caso, la lucha se nuclea en el acceso al empleo, en el segundo, el motor de la movilización está directamente vinculado con la defensa del territorio.

Se puede afirmar que el espacio, el territorio, el lugar, las relaciones sociales y las escalas de acción ayudan a comprender los tipos de movimientos socioespaciales o socioterritoriales y sus procesos geográficos (ya sean aislados, territorializados o espacializados). Estos movimientos pueden constituir tanto instituciones no formales —política en un sentido amplio, por su materialidad, acción, establecimiento y dinámica— como instituciones formales, tales como sindicatos, empresas, Estados, iglesias u ONG (Fernandes, 2000:8).

El activismo, desde la propuesta colectiva, utiliza el territorio de la ciudad para dirigirse y manifestarse ante el poder (Kern, 2020), en sus diversas formas. Es importante, entonces, diferenciar que los movimientos LGBTIQ+ poseen particularidades vinculadas con el activismo disidente, la lucha por el reconocimiento sexual, el ingreso igualitario a la esfera pública, el acceso a posibilidades laborales, los vínculos sociales y la libertad (Halvorsen, Fernandes y Torres, 2021). Los activismos actúan en diferentes escalas: mientras que, a nivel nacional, se reivindican derechos, su implementación debe darse en el ámbito local. En ese juego, los movimientos socioterritoriales cobran un valor fundamental para el análisis de los territorios.

Entre la teoría y la praxis: debates sobre la construcción de información

Las propuestas feministas decoloniales aspiran a construir conocimientos diversos, en los que se puedan establecer experiencias mixtas que conecten realidades y tiendan puentes hacia otras formas de conocer, centradas en el sujeto y revalorizando saberes situados, experienciales e históricos. El objetivo es visibilizar las relaciones de poder desiguales que se materializan en el espacio, desnaturalizar las inequidades de género, así como las opresiones y resistencias que ocurren en el territorio, y trabajar conjuntamente con los y las protagonistas para representar dimensiones invisibilizadas. Estas formas de conocimiento se convierten en espacios de denuncia, encuentro y lucha por derechos (Baylina, 1997; Lan y Rocha, 2020).

Las geografías feministas proponen un compromiso teórico, metodológico e ideológico para lograr cambios en la realidad desde la ciencia, con una concepción política, militante y socialmente útil. Se buscan, entonces, otras formas de conocer, en las cuales el dónde y el cómo estudiar constituyen una posición central para investigar *en* y *con* el sujeto (Valiente, 2022). Se plantea un desplazamiento respecto de las formas tradicionales de producción del conocimiento, en favor de una propuesta de co-labor investigativa, desde la lógica de la investigación-acción, que crea puentes entre quien investiga y las sociedades partícipes (García-Fernández, 2022a).

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

En esta línea, ser sujetos en investigación implica reconocer la construcción del saber desde una perspectiva situada, en relación con el otro, donde —aunque no se comparta el mismo espacio geográfico— sí se experimentan problemas semejantes y se establece claramente *desde dónde y contra quién* se posiciona la investigación (Valiente, 2022).

Desde estos preceptos, se desarrollaron estrategias de recolección de información primaria con un enfoque cualitativo. Las entrevistas, como sostiene Saltalamacchia (2005), constituyen una fuente particular de información que releva las experiencias de personas y comunidades directamente desde el sujeto, de forma intersubjetiva. Este método desestructura y amplía la investigación hacia un universo diverso de posibilidades. Se conciben, así, como una construcción colectiva de conocimiento situado (Valiente, 2021), circunscrito en un momento y coyuntura determinados, dejando de lado miradas tradicionales y reduccionistas que buscan extraer datos desde una posición supuestamente imparcial y externa por parte del investigador.

Las entrevistas realizadas fueron de tipo semiestructurado (Marradi, Archenti y Piovani, 2008), lo cual permitió contar con temas o tópicos base que se abordaron —en mayor o menor medida— de forma homogénea en cada encuentro con referentes, posibilitando la comparabilidad y la discusión posterior. Sin embargo, las preguntas fueron de carácter abierto, orientadas a acompañar el discurso y fomentar la reflexión.

Para el desarrollo de las entrevistas, se convocó a una serie de agrupaciones previamente identificadas en el territorio mediante una revisión de la prensa local (Fernández, 2023), lo cual permitió reconocer diversos referentes activos en la ciudad de Mar del Plata durante el año 2022. A partir de esa base, se construyó un listado de ejes temáticos que funcionaron como guía para abordar problemas representativos de la comunidad LGBTQ+. El contacto con las personas entrevistadas se inició por correo electrónico y, cuando fue necesario, se reiteró a través de redes sociales o llamadas telefónicas. Se aplicó la estrategia de bola de nieve (Marradi *et al.*, 2008), técnica que permitió ampliar el abanico de participantes y aumentar la cantidad de entrevistas obtenidas.

La estructura de la entrevista se organizó en torno a tres ejes clave de respuesta libre. En primer lugar, se indagó sobre las características y trayectoria de la organización a la que pertenecía la persona referente, con el fin de contextualizar. Luego, se abordaron los temas o problemas actuales del colectivo LGBTQ+ y la percepción que tenían sobre la ciudad en materia de derechos. Finalmente, se buscó comprender cómo se configuraba la inclusión de las comunidades, y cuáles eran los principales problemas que preocupaban y ocupaban a las organizaciones.

Se realizaron un total de nueve entrevistas a referentes de: Mujeres Transmigrantes Mar del Plata; Instituto Nacional contra la Xenofobia y el Racismo, sede Mar del Plata; Dirección General de Derechos Humanos de la Municipalidad de General Pueyrredón; Consultorio Diverso del Centro de Atención Primaria de la Salud Municipal N.º 1; Centro de Atención a la Mujer Maltratada; Red de Personas Viviendo con VIH; Colectiva Fuega; Programa Integral de Políticas de Género de la Universidad Nacional de Mar del Plata; y Comisión de Género del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredón, entre los meses de junio y agosto de 2022. Las entrevistas fueron grabadas y transcriptas, para proceder luego a su análisis. Con el objetivo de no descontextualizar los discursos, se identificaron en las narrativas de los y las referentes

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

diversos temas, y se recuperaron fragmentos textuales, los cuales se comparan y debaten en el siguiente apartado.

Para acompañar el relato, se utilizó la construcción de contracartografías, siguiendo la metodología de Diana Lan y Heder Rocha (2020), con el fin de mapear las diversas realidades de la comunidad sin exponer ni estigmatizar a las personas y/o espacios involucrados. Estas contracartografías fueron desarrolladas por el autor a modo de síntesis, luego de diversos mapeos colectivos contruidos con los y las referentes. También se incorporaron imágenes bajo el mismo criterio, procurando no exponer ni vulnerabilizar. Con estas precauciones, su inclusión responde a la necesidad de encontrar otras formas de difundir y comunicar los resultados, a través de estrategias horizontales y feministas (García-Fernández, 2022a).

Un estudio de las territorialidades flexibles: la comunidad LGBTIQ+ marplatense

La ciudad de Mar del Plata se ha constituido, desde sus orígenes, como el centro predilecto de veraneo de Buenos Aires, capital de Argentina. El turismo de sol y playa ha sido un factor central en la producción de su espacio urbano —público y privado—, en la configuración de sus barrios y en la cultura local (Medina, 2009). En la actualidad, Mar del Plata es una Aglomeración Intermedia Mayor, con un total de 682.605 habitantes (INDEC, 2023), caracterizada por una población diversa, envejecida y desigual.

Es una ciudad de marcadas disparidades, que presenta áreas de acumulación de riqueza aledañas a sectores de gran marginalidad, en una yuxtaposición de realidades donde, en las últimas décadas, se han acentuado los procesos de desigualdad entre hogares, habitantes y espacios de vida (Lucero, 2016). En lo que respecta específicamente a la comunidad LGBTIQ+, puede reconstruirse una trayectoria colectiva activa y militante por sus derechos y objetivos, con avances en su vida cotidiana, aunque también con múltiples pendientes (García-Fernández, 2023).

La comunidad LGBTIQ+, como se ha relevado en García-Fernández y Lan (2022), experimenta un bienestar social truncado en Mar del Plata, especialmente en el caso de las personas trans. En términos generales, el acceso a la educación presenta trayectorias dispares y, en algunos casos, atravesadas por situaciones de violencia. En lo relativo al empleo y la salud, se evidencian dificultades tanto para el acceso como para la permanencia. La vivienda constituye otra problemática significativa, sobre todo para la comunidad trabajadora sexual, dado que no se les permite acceder a una vivienda de calidad, habitando en general en hoteles y pensiones.

A partir de las entrevistas realizadas, fue posible clasificar los movimientos dentro de las categorías socioespaciales y socioterritoriales, conforme se ha avanzado en un escrito anterior (García-Fernández, 2023). En su mayoría, las agrupaciones expresan una fuerte vinculación con el espacio marplatense, que funciona como foco y motor de sus luchas y actividades cotidianas. Sin embargo, el caso particular de Mujeres Trans Migrantes que Ejercen Trabajo Sexual en Mar del Plata constituye un ejemplo destacado: se observa allí un avance hacia la constitución de un movimiento socioterritorial,

con características propias de lucha por un espacio concreto: el lugar de ejercicio del trabajo sexual en la vía pública, o, en palabras de las compañeras, su esquina.

Este apartado se propone profundizar en dicha noción, a partir de las experiencias cotidianas de habitar el territorio por parte de la comunidad LGBTQ+. En particular, se aborda la noción de territorialidades flexibles, tal como fueron previamente conceptualizadas. Para ello, se reconstruye el caso de las zonas rojas en la ciudad, una problemática que generó amplio debate durante el desarrollo de las entrevistas. Estas zonas son estudiadas como territorialidades superpuestas a las rutinas de otras personas y, en ese cruce, se intenta comprender cómo se han manifestado las disputas de poder y qué soluciones se han intentado implementar al respecto.

Al momento de iniciar la investigación y diseñar el instrumento de entrevista, el ejercicio del trabajo sexual³ callejero y la conformación de zonas rojas de oferta sexual en la vía pública en la ciudad constituían una temática que, si bien era conocida y había sido abordada por Cristian Darouiche (2019), no formaba parte de los ejes específicos de la indagación. Sin embargo, al comenzar a entablar vínculos con distintos referentes, se develó una realidad compleja respecto de la búsqueda, por parte del Estado municipal, de regular zonas y horarios para su ejercicio.⁴

Esta problemática avanzó hacia una audiencia pública⁵ y, finalmente, mediante la ordenanza n.º 25.590/22,⁶ quedó establecido un único sector habilitado para el ejercicio del trabajo sexual callejero en la ciudad. Como se visualiza en la Figura 1, anteriormente existían tres núcleos dispersos de ejercicio del trabajo sexual en Mar del Plata. Estos fueron relocalizados en una franja de 200 metros. Este proceso se dio con el acompañamiento de vecinos frentistas que buscaban erradicar el trabajo sexual de sus barrios, un Estado municipal que gestionó de forma ineficiente y no cumplió con sus propuestas, y una colectiva de trabajadoras sexuales y prostitutas que no fueron debidamente escuchadas ni incluidas en la decisión sobre la zona y los horarios más adecuados. Una suma de factores que se buscará dilucidar y comprender desde la propuesta de territorialidades flexibles.

La problemática se visualizó como criminalización al trabajo sexual, mientras que las compañeras plantean que lo ejercen por voluntad propia, en otros casos, es la alternativa a la que se ven forzadas por no acceder a otro tipo de puesto laboral. Como se sostuvo en entrevistas,

nadie nos ha preguntado, porque esto se politizó; a nadie le interesa realmente mejorar las condiciones. Entonces, a mí me dicen mañana que me van a mover

3. Para profundizar en el debate sobre abolicionismo y regulacionismo con respecto al trabajo sexual/prostitución, se recomienda la lectura del libro *Prostitución Vs. Trabajo Sexual: Las protagonistas hablan*, compilado por Claudia Korol y Diana Maffía.

4. La municipalidad, junto con una agrupación de vecinos y referentes eclesíasticos, buscaron desarrollar un plan que permitiera penalizar el ejercicio del trabajo sexual dentro del ejido urbano de la ciudad, aspirando con esto a desterritorializar a las trabajadoras sexuales –en su mayoría trans–, principalmente las que se agrupaban en la zona de Luro y Chile.

5. Se desarrolló de forma virtual en 2020 una Audiencia Pública no Vinculante para tratar el proyecto que ya había sido presentado y que luego fue adaptado varias veces.

6. Ordenanza del HCD N° 25590/22: crea el programa "Zonas Seguras de protección integral a fin de promover medidas focalizadas para la prevención de la violencia y los delitos en las zonas del partido donde se ejerza la prostitución".

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

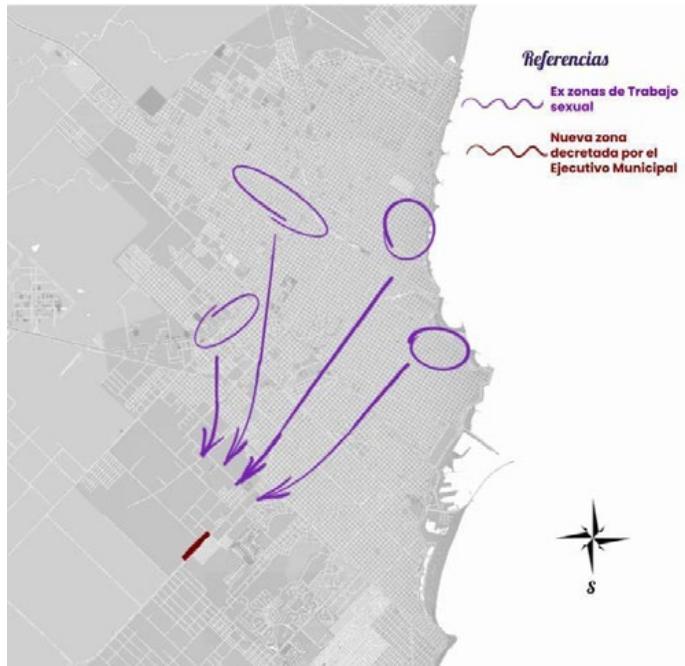


Figura 1. Traslado de la zona roja desde las áreas precedentes hacia el nuevo sector decretado por el ejecutivo municipal. Fuente: Elaboración personal con base en Qgis 2022, desde los mapeos Cristian Darouiche (2019) y Ordenanza N.º 25590/22.

allá, y está mal, porque ¿yo he sido partícipe? No. Entonces, qué garantías me dan ustedes si ni siquiera me han escuchado a mí o a cualquier otra compañera, si no hubo nunca ninguna compañera. Yo quiero garantías, garantías de salud y de seguridad para las compañeras. Si nos vamos a mover, que sea por algo mejor; entonces, si no, nunca nos vamos, hagamos fuerza, lo que sea. Porque, si no, al final es el Estado el proxeneta, el que nos lleva a trabajar en dos cuadritas a más de cien personas, porque terminamos solo complicando todo más. Si el Estado no quiere poner el 1% del cupo laboral trans para todas las que no quieren trabajar en la calle, entonces que nos dejen en paz. (Entrevista MTM, 31 de mayo de 2022)

Esta cuestión estuvo acompañada por diversas estrategias de activismo territorial, como cortes de calles, manifestaciones y marchas (Figura 2), con el fin de mantener el tema en la agenda pública y visibilizar la voz de las trabajadoras sexuales. Esto se debe a que tanto el Estado como los medios de comunicación tendieron a destacar exclusivamente la protesta vecinal vinculada a los conflictos del habitar en esas zonas. Al momento de realizar las entrevistas, se identificaron tres posturas principales respecto de la normativa: mientras algunas agrupaciones se manifestaban abiertamente en contra, por considerarla punitivista y criminalizadora, otras la percibían como una zona gris, reconociendo la complejidad de la yuxtaposición entre usos residenciales y el trabajo sexual. Por último, algunas personas se mostraban a favor, bajo el precepto de que representaba un avance hacia el reconocimiento de la prostitución como empleo, lo que permitiría que el Estado comenzara a considerarla y regularla como una forma de trabajo.

En la Figura 2 se representa un ejemplo de la diversidad de marchas y manifestaciones realizadas por las trabajadoras sexuales de estos espacios, quienes reclaman visibilidad y mejores condiciones para el ejercicio de su trabajo. En este caso, la manifestación se desarrolla frente al Palacio Municipal, considerado tradicionalmente como el epicentro de reclamos y movilizaciones por parte de distintos grupos y colectivos.

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ



Figura 2. Fotografías de la segunda marcha en contra de los Transtravesticidios en la ciudad desarrollada el 24 de septiembre de 2022 frente al palacio municipal. Fuente: Archivo fotográfico personal 2022.

Desde lo sociodemográfico, las trabajadoras sexuales pueden caracterizarse como un grupo de mujeres cisgénero que ejercen el trabajo sexual, en su mayoría nativas de Argentina. En contraposición, se menciona una colectiva de mujeres trans originarias de países limítrofes. ¿Por qué ocurre esta situación?

Argentina es un país que, dentro de Latinoamérica, consume muchísimo, mucho más que Brasil. Si bien es verdad que Brasil no duerme, en Argentina hay mucho más. Entonces, ¿qué pasa? Eso genera que la gente migre. Argentina es como la Europa chica, la Francia pequeña, donde puedo ir y, con esas libertades, pararme a trabajar y dedicarme. En Perú, por ejemplo, hay cierto machismo, cierto conflicto, en donde si no sos muy guapa, con caderas, demasiado mujer, no trabajás. En Argentina siempre tenés tu público; es para pasar un rato y chau. Siempre tenés, pero en otros países no. (Entrevista MTM, 31 de mayo de 2022)

A nivel sociocomunitario, se han podido reconstruir tres principales nudos problemáticos en las zonas rojas. El primero se refiere al consumo problemático y a la venta de sustancias psicoactivas. En segundo lugar, derivado del anterior, aparece una criminalización de la comunidad en lo que respecta al comercio ilegal y a constantes procesos judiciales. Finalmente, un tercer punto refiere al acceso desigual, en centros de salud, a métodos de prevención y atención en relación con el cuidado frente a infecciones de transmisión sexual (ITS).

Ha recrudecido la violencia, digamos, sobre todo en las calles, muchísimo. Recrudeció la violencia social, también recrudeció la violencia institucional, que es tremenda, todavía es tremenda, porque encima los que nos tienen que proteger nos violentan. Es una locura. Pero lo de que hay violencia, hay violencia todo el tiempo: en el ámbito laboral, en la calle, las agresiones verbales [...], la violencia institucional, que no tienen para comer, con esta ola de frío. (Entrevista MTM, 31 de mayo de 2022)

El consumo de sustancias es entendido como parte de lo que se denomina “bancar la parada”: estar largas horas de pie en una esquina, sobre todo en invierno y con poco abrigo. En ese marco, el consumo de alcohol, tabaco o marihuana es habitual. En relación con este tema, existen esfuerzos sostenidos por parte de organizaciones para el acompañamiento, la promoción del consumo responsable y la reducción de riesgos. En ese sentido, se realizan seguimientos de casos particulares que evidencian situaciones problemáticas, como cuando una compañera se ausenta varios días de su esquina.

Las relaciones de poder al interior de estos territorios son evidentes. En la mayoría de las entrevistas se reconocieron figuras que buscan organizar el trabajo sexual, en algunos casos con intenciones de acompañamiento y apoyo hacia las compañeras migrantes. En otros, sin embargo, se detectan intentos por obtener beneficios económicos a costa de las trabajadoras.

Siempre hay uno que en la calle manda, o hay alguna autoridad, la policía o alguna red mafiosa, que siempre busca a estas comunidades que están expuestas, violentadas sin recursos, sin alimento, sin un lugar para vivir, y bueno son la carne de cañón para estas redes, para estas estructuras [...] los lugares que están para estas comunidades cada vez son más marginales, y con códigos mismos, ¿no? con leyes del submundo. (Entrevista Red de Personas con VIH MDQ, 5 de julio de 2022)

En este segundo sector, también se reconocen trabajadoras sexuales que han sufrido situaciones de acoso y violencia por parte de clientes, o también del personal policial. En esta cuestión se comienzan a visualizar como territorios que pueden ser en casos hostiles para la propia comunidad. Sin embargo, esto no genera exclusión, por el contrario,

Este es mi lugar de trabajo, es todo para mí, es el centro donde puedes generar un montón de situaciones, no solo económicas, sino también de cualquier índole. No te olvides, mi trabajo conoce de todas las clases sociales, sin dar detalles todo el mundo precisa de mis servicios, desde el más pobre hasta el más empresario. Cuando llego a mi oficina, yo amo mi trabajo, este es mi mundo. (MTM, 31 de mayo de 2022)

Se puede reconocer, entonces, un proceso de territorialización de las compañeras, donde ellas delimitan y reconocen un territorio propio, cotidiano, apropiado por el grupo, tal como lo definen los autores mencionados previamente. En su mayoría, habitan estos barrios de día —donde de noche trabajan—, y suelen alquilar en pensiones o departamentos de forma grupal, dado que el acceso a la vivienda es complejo, costoso y desigual. En estas dinámicas se evidencia un proceso de territorialización de este grupo, especialmente en las intersecciones de Luro y Chile, y de Luro y Champagnat, ambos sectores frecuentemente señalados en las entrevistas realizadas.

Retomando la propuesta de López de Souza, en este recorte territorial se superpone una diversidad de territorialidades que entran en conflicto. Los horarios, los géneros y los intereses configuran en este espacio geográfico un entramado de territorios, claramente marcado en las entrevistas por la distinción entre el día y la noche. Mientras en el ciclo diurno se desarrollan actividades como el funcionamiento de

instituciones, comercios y compras, durante la noche se teje otro entramado: otras relaciones de poder y otras ofertas comerciales. Son barrios habitados durante las 24 horas por diversas personas, pero cada quien tiene sus momentos de poder y de aparición.

También es interesante pensar esta dinámica desde la óptica de los territorios móviles, ya que las actividades vinculadas al trabajo sexual implican constantes procesos de movilidad, aunque a la vez mantienen un anclaje territorial muy concreto. Como se señaló previamente: “Esta es mi oficina, mi esquina, mi lugar y, por tanto, mi territorio”. Lo mismo ocurre al momento de desarrollar diversas marchas y movilizaciones: existen apropiaciones disruptivas del espacio que, en muchos casos —como han sido planteadas en Fernandes (2020)—, se tornan contrahegemónicas y despiertan la curiosidad de la gente ante la presencia trans en las calles.

Sin embargo, el surgimiento de normativas punitivas respecto del ejercicio del trabajo sexual en distintos sectores urbanos, sumado a la construcción mediática de un imaginario negativo sobre las trabajadoras sexuales —especialmente las trans—, generó un proceso sistemático de exclusión y dispersión. Esto se vincula con lo que, en el apartado teórico, se ha definido como desterritorialización.

Finalmente, la dinámica reterritorializadora se ha dado de forma diferencial. En muchos casos se intentó utilizar el nuevo predio propuesto por el Ejecutivo municipal para el trabajo sexual; sin embargo, la austeridad económica, la distancia y el peligro implícito generaron una negativa rotunda. En otros casos, las compañeras se agruparon y buscaron resistir en sus esquinas, mientras que un tercer grupo decidió trasladarse a las aplicaciones móviles o a localidades cercanas.

Tal vez pensar en una propuesta de reterritorialización resulte apresurado, pero, al momento de redacción del presente escrito, aún no se han podido identificar tendencias claras al respecto. No obstante, sí fue evidente en el desarrollo de las entrevistas la tradición de territorialización, así como también resultó visible la dinámica de desterritorialización promovida desde el Ejecutivo, en conjunto con agrupaciones de vecinos.

Reflexiones finales

La desigualdad estructural en la que se encuentra sumida Latinoamérica comienza a abrir la posibilidad de construir algo distinto, que ubique la pregunta en otro lugar y busque, junto con las comunidades, nuevas respuestas. Pensar desde el Sur y con el Sur conlleva un esfuerzo particular, pero habilita otros diálogos, otras formas de construir y difundir información. El trabajo conjunto con la comunidad para el desarrollo de estas entrevistas permitió pensar desde otros ejes, estar receptivo a lo que pudiera surgir y salir del libreto para comprender y encarnar las realidades de la comunidad LGBTIQ+ marplatense en un ejercicio de co-labor investigativa.

Esta investigación tuvo como objetivo comprender las formas de territorialización que desarrolla la comunidad LGBTIQ+, entrelazadas con las luchas por el derecho a la ciudad que manifiestan las comunidades marplatenses. Para ello, se acudió a las

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

voces de referentes de diferentes agrupaciones y oficinas estatales de la ciudad de Mar del Plata durante el año 2022. Esto incluyó también la participación en diversas actividades, manifestaciones y conversatorios organizados por las entidades, con el fin de profundizar en la comprensión e interpretación de las formas territorializadas de las realidades de cada sujeto y agrupación.

Pensar el territorio desde la noción de territorialidades flexibles habilitó otros diálogos y estrategias de comprensión de realidades que forman parte del cotidiano de las comunidades, pero que, en muchos casos, no se materializan en huellas visibles sobre el espacio. Este concepto permitió repensar el espacio geográfico, las formas de habitar y las dinámicas urbanas de quienes transitan la ciudad de manera distinta a la mayoría de la población.

Este acercamiento a la comunidad LGBTIQ+ marplatense permitió conocer realidades que no habían sido ampliamente abordadas en investigaciones previas, y permitió arrojar luz sobre trayectorias disímiles que también habitan, conviven y luchan por un territorio en la ciudad, así como por el reconocimiento estatal de dicho habitar. La reconstrucción de estas realidades, en conjunto con las propias comunidades, habilitó el establecimiento de lazos y puentes entre espacios e instituciones, promoviendo un enriquecimiento mutuo.

El análisis de los procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización en este caso concreto permitió avanzar en la comprensión de otras geografías posibles. A partir del sentido de pertenencia expresado por las personas entrevistadas, se evidenció cómo las normativas han operado como mecanismos de exclusión, en paralelo a las resistencias y luchas impulsadas por diversos movimientos sociales. Asimismo, emergieron estrategias de reterritorialización tanto en espacios físicos como virtuales, particularmente en el caso de las trabajadoras sexuales. Estos procesos, analizados en clave territorial, revelan disputas y resignificaciones del espacio, abordadas en el marco teórico del artículo.

Esta investigación, sin embargo, no estuvo exenta de dificultades para reconstruir realidades sin violentar, victimizar o discriminar. Si bien se puso especial énfasis en evitarlo, se considera fundamental continuar avanzando desde la academia en el desarrollo de estrategias de producción y construcción de conocimiento que no impliquen procesos constantes de revictimización. Para ello, se realizaron charlas y entrevistas, se discutieron los tópicos que luego serían presentados a cada referente y, finalmente, se compartieron con las agrupaciones los materiales construidos. De esta forma, se buscó rediagramar el rol de informante pasivo hacia el de partícipe activo en la construcción del conocimiento.

El desarrollo de esta línea ha abierto nuevas interrogantes sobre las que se planea seguir trabajando, relacionadas con las formas de producir ciudad, el derecho a la ciudad y el bienestar desde un enfoque feminista que propicie una mirada integral. Sin dejar de lado a la comunidad LGBTIQ+, se buscará incorporar otros enfoques y problemáticas, como las niñeces, las vejez, las tareas de cuidado, entre otras, con el fin de pensar una ciudad feminista y diversa, y las desigualdades que atraviesan su constitución.

Referencias bibliográficas

- » Altschuler, B. (2013). Territorio y desarrollo: Aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Theomai*, (27-28), 64-79.
- » Alvarado, M. (2016). Epistemologías feministas latinoamericanas: Un cruce en el camino junto a otras, pero no juntas todas. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 1(3), 9-32.
- » Barrancos, D. (2019). Las tres olas del feminismo. La lucha histórica por la igualdad. En *El atlas de la revolución de las mujeres* (pp. 10-13). Buenos Aires: Capital Intelectual.
- » Baylina, M. (1997). Metodología cualitativa y estudios en geografía y género. *Documentos Anillados Geografía*, 30, 123-138.
- » Beraún, J. y Beraún, A. (2004). Sociedades territorializadas: Desterritorialización y reterritorialización en Lima. *Ensayos Ciencias Sociales*, 2(3), 109-142.
- » Castillo Ramírez, G. (2021). Bernardo Mançano Fernandes y el territorio como proceso espacial de construcción política. *Finisterre*, 56(117), 287-303.
- » Colombara, M. (2019). La geografía de género en Argentina: Breve panorama. Presentación llevada a cabo en el VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata.
- » Comaroff, J. y Comaroff, J. L. (2013). *Teoría desde el Sur, o cómo los países centrales evolucionan hacia África*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- » Curiel Pichardo, O. (2014). Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial. En A. Mencia Azkue (Ed.), *Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. Bilbao: Universidad de París.
- » Darouiche, C. (2019). *Condiciones de vida, sociabilidad y vínculos de parentesco entre las mujeres trans que realizan sexo comercial en la ciudad de Mar del Plata* (Tesina de licenciatura). Universidad Nacional de Mar del Plata.
- » Fernandes, B. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *Revista Nera*, 8(6), 14-34.
- » García Fernández, F. (2022a). Construyendo conocimientos colectivos con la sociedad. La geografía y la entrevista como una entrada a campo posible en investigaciones cualitativas. *Caminos Geográficos: Posta* 3, 89-102
- » García Fernández, F. (2022b). Otros mundos en #Lafeliz. Violencia y orgullo en los territorios de las comunidades LGBT+ locales. En Di Nucci (Ed.), *Territorios de la complejidad: por una Geografía resignificada*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- » García Fernández, F. (2023). *Derecho a la ciudad y conflictos en el bienestar en los territorios LGBT+, Mar del Plata, Argentina (2010-2022)*. Tesis de Licenciatura. Departamento de Geografía. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- » García Fernández, F. y Lan, D. (2022). Discriminación estructural y tensiones en el bienestar en la comunidad LGBT+ marplatense en el año 2022. Una revisión a la luz de movimientos socioespaciales y acciones estatales. *Revista Pleamar*, 2, 22-58.

- » Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: Diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. *Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer*, 97-108.
- » Haesbaert, R. (2014). *Viver no limite: Território e multi-transterritorialidade em tempos de insegurança e contenção*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- » Haesbaert, R. (2020). Del cuerpo-territorio (de la Tierra): Contribuciones decoloniales. *Cultura y representaciones sociales*, 15(29), 267-301.
- » Haesbaert, R. (2023). Territorio. *GEOgraphia*, 25(55).
- » Halvorsen, S. (2020). El territorio en disputa: Estrategias políticas y movimientos socioterritoriales. *Punto Sur*, 3, 131-152.
- » Halvorsen, S.; Mançano Fernandes, B. y Torres, F. V. (2021). Movimientos socioterritoriales. Casos de América Latina y Europa. *Geograficando*, 17(2), e097.
- » Hernández, D.; Díaz Lozano, D. y Jurado, G. (2020). Recorridos de la Geografía Feminista del Sur Global. *Geopauta*, 4(4), 7-17.
- » INDEC (2023). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados provisionales. Provincia de Buenos Aires, República Argentina.
- » Kern, L. (2020). *Ciudad feminista: La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*. Buenos Aires: Godot.
- » Lan, D. (2019). La fuerza feminista en Argentina, también presente en la geografía. En Almeida (Ed.), *Debates actuales de la geografía latinoamericana: XVII EGAL* (pp. 194-202). Ecuador: Asociación Geográfica de Ecuador.
- » Lan, D. y Rocha, H. (2020). Metodologías feministas para el mapeo de geografías oprimidas en Argentina. *Geopauta*, 4(4), 46-67.
- » Larreche, J. y Cobo Quintero, L. (2021). Urbanismo de implicación feminista. El derecho al territorio. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(2), 101-112.
- » Lenzi, M. y Romão Nogueira, A. (2020). Anotaciones sobre la construcción del campo de las geografías feministas latinoamericanas. En M. Soto Villagrán (Ed.), *Espacios, géneros y sexualidades* (pp. 63-83). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- » Lindón, A. (2007). El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista de Geografía Norte Grande*, 17, 5-21.
- » Lopes de Souza, M. (1996). O território: Sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. *Revista Brasileira de Geografia*, 51, 77-116.
- » Mançano Fernandes, B. (2005). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. *Territorio y movimientos sociales*, 6(16).
- » Mançano Fernández, B. (2015). El movimiento social como categoría geográfica. *Tierra Libre*, (15), 59-86.
- » Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, I. (2008). *Manual de metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- » Medina, D. (2009). *Mar del Plata, desarrollo urbano e imaginarios vinculados*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- » Moreno, M. (2023). Construir espacios urbanos desde las geografías de género y de las sexualidades. *GeoGraphos*, 14(1), 93-102.

Feminismos del Sur: estudio de territorialidades flexibles...
FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ

- » Refesttín, C. (1980). *Por una geografía del poder*. Colegio de Michoacán: Fideicomiso Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor.
- » Santos, M. (2005). *Por una nueva geografía*. Ariel Geografía.
- » Scribano, A. (2008). El proceso social de investigación cualitativa. Buenos Aires: Prometeo.
- » Soto Villagrán: (2011). La ciudad pensada, la ciudad viva, la ciudad imaginada: Reflexiones teóricas y empíricas. *La Ventana [en línea]*, 4(34), 7-38.
- » Valiente, S. (2021). Formas de conocer centradas en el sujeto, y la invitación a ser sujetos implicados en el problema y la realidad que se quiere conocer. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 11(2), e096.
- » Zaragocin, S. (2020). Geografía feminista descolonial. *Geopauta*, 4(4), 18-30.

Federico García Fernández / garciafernandezfede@gmail.com

Licenciado en Geografía por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Cursa la Maestría en Ciencias del Territorio en la Universidad Nacional de La Plata. Es miembro del Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (Universidad Nacional de Mar del Plata), donde se desempeña como becario, extensionista e investigador. Ha publicado artículos en revistas científicas nacionales e internacionales sobre geografías feministas, espacio urbano, derecho a la ciudad y bienestar social.

FEDERICO GARCÍA FERNÁNDEZ